

DE CARA A LA MUERTE Y LA PÉRDIDA.

CAMBIOS FÍSICOS Y COGNOSCITIVOS QUE PRECEDEN A LA MUERTE: sin padecer una enfermedad identificable; alrededor de los 100 años se empiezan a ver y sentir deterioro funcionales, los cuales pueden ser perder el deseo de comer o beber o incluso dormir.

EL DECENSO TERMINAL: se refiere a la decadencia que se observan en las capacidades cognitivas un poco antes de la muerte, muchas personas cercanas a la muerte, las cuales involucran se encuentran con cosas místicas e inexplicables. Se ha demostrado que son muchos las cosas que se dice sentir y ver en este proceso un estudio con 55 europeos que dijeron haber dicho tener estas experiencias se revelo que esto también ocurre en la transición entre la vigilia y el sueño. (Nelson, Mattingly y Schmitt, 2007).

DE CARA A LA PROPIA MUERTE: la psiquiatra Elisabeth encontró que las personas moribundas agradecían la oportunidad de poder hablar de su condición. Ella propuso cinco etapas en el proceso de la aceptación:

1. Negación: ¡ esto no puede estar pasando a mí;
2. Ira: ¿Por qué a mí?
3. Negociar: por tiempo extra
4. Depresión:
5. Aceptación:

La muerte al igual que la vida, es una experiencia individual. Los hallazgos de Kubler-Ross. Con todo lo valioso que nos puede ayudar a entender como es el proceso de quienes están más cerca de la muerte o en este trance.

Patrones de aflicción:

El duelo: puede afectar casi todos los aspectos de la vida todo la pérdida de un ser querido; y puede traer consigo problemas sociales económicos y emocionales.

La aflicción: son las primeras emociones que se sienten en el duelo, es muy personal algunas personas se recuperan pronto del duelo otras no lo hacen.

El modelo clásico del trabajo de aflicción: incluye tres etapas en las cuales se puede relacionar con las etapas de Kubler- Ross, y puede variar (J. T. Brown y Stoudemire):

Choque e incredulidad: después de la pérdida los dolientes se sienten perdidos, a medida que toman conciencia de lo sucedido sienten tristeza y llanto frecuente.

Preocupación por la memoria de la persona muerta: puede durar de 6 meses a dos años en este proceso se vive los recuerdos y sentimientos ya que todavía no hay una aceptación completa.

Resolución: es el momento de la casi aceptación de la pérdida de su ser querido recuperando los ánimos para realizar actividades diarias y donde se le recuerda con amor y cariño a su ser querido.

Múltiples variaciones de la aflicción: no siempre la resolución llega efectivamente a todos. Un equipo de psicólogos (Wortman y Silver, 1989) encontró 3 patrones principales.

El comúnmente esperado: pasa de una aflicción baja a una elevada.

Ausencia de aflicción: no experimentan una aflicción intensa.

Aflicción crónica: es muy dolorosa y la aceptación es muy difícil.